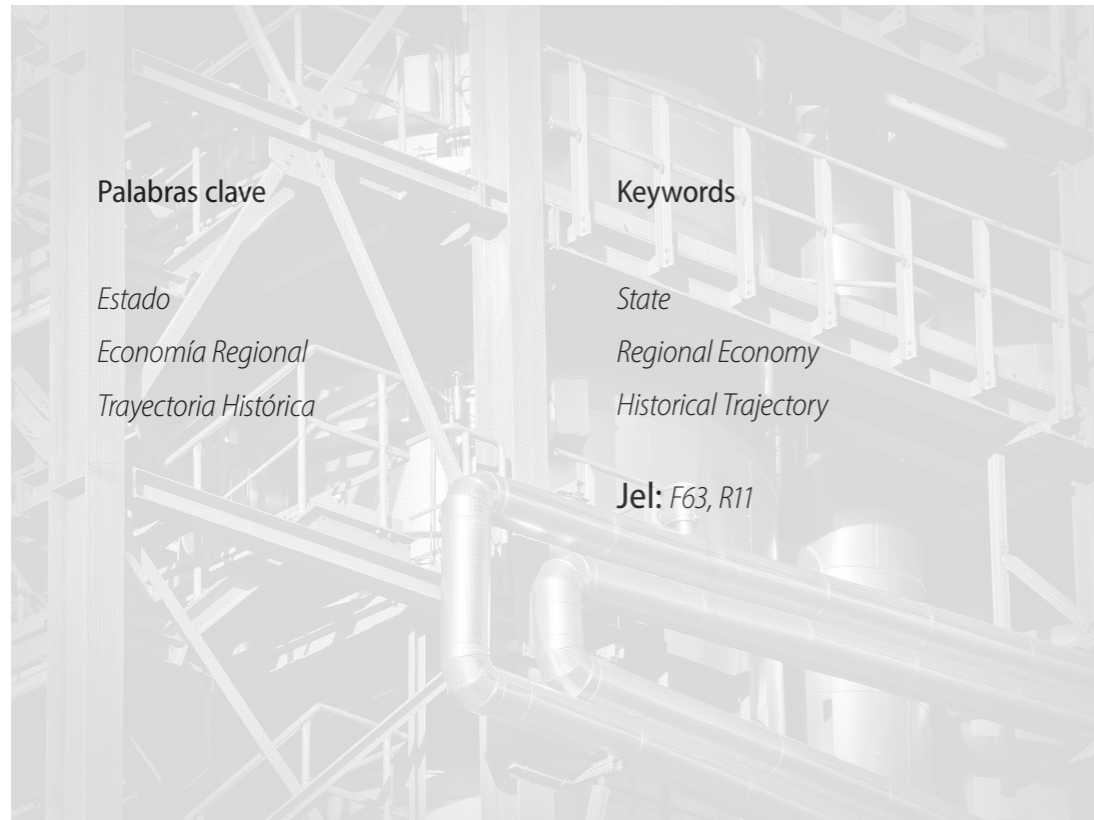


Reconfiguraciones globales y locales. Trayectoria histórico-productiva de la Comarca Lagunera

Global and Local Reconfigurations: The Historical-Productive Trajectory of the Comarca Lagunera
Ana Cristina Robledo Ayala*



Palabras clave

Estado
Economía Regional
Trayectoria Histórica

Keywords

State
Regional Economy
Historical Trajectory

Jel: F63, R11

* Licenciada en Economía por la Facultad de Economía de la UNAM.
Correo electrónico: ayalanunic@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza las reconfiguraciones productivas de la Comarca Lagunera ante la transición del capitalismo fordista-keynesiano al informático-global y del conocimiento. Propone que el cambio en la escalabilidad del Estado, resultado de la adopción de la vía neoliberal en México, influyó en la trayectoria histórica de la región, pasando de una economía regionalmente cohesionada representada por la industria alimentaria a una de tipo glocal representada por la consolidación de la manufactura automotriz. Mediante un análisis histórico-estructural y la construcción de un Índice Compuesto de Crecimiento Manufacturero (ICCM) que integra población ocupada, producción bruta y valor agregado, se contrasta la evolución de ambas industrias entre 1999 y 2023.

Abstract

This article analyzes the productive reconfigurations of the Comarca Lagunera within the transition from Fordist-Keynesian capitalism to global informational and knowledge-based capitalism. It argues that the rescaling of the State, resulting from the adoption of the neoliberal path of development in Mexico, reshaped the region's historical trajectory, shifting from a regionally integrated economy centered on the food industry to a "glocal" economy driven by the consolidation of automotive manufacturing. Through a historical-structural analysis and the development of a Composite Manufacturing Growth Index (CMGI) which integrates data on the employed population, gross production, and value added, the evolution of both industries is contrasted for the period between 1999 and 2023.

1. Introducción

El capitalismo mundial, como una totalidad abierta y cambiante, se nos presenta para su estudio y análisis como un sistema complejo al cual hay que mirar con ojos críticos y renovados cuando se tiene el objetivo de desentrañar algunos de sus problemas. El presente artículo se sirve del método histórico-estructural y abierto de análisis como una perspectiva que nos permite entender la dinámica del capitalismo mundial, así como estudiar los fenómenos que en él ocurren desde su historicidad. Esto mediante el estudio de las etapas por las cuales ha transitado, los diversos planos estructurantes del sistema como lo son, entre otros: la estructura y dinámica del capital, la configuración espacial del mundo y, el Estado junto a los sistemas jerárquico-institucionales. Incluyendo al análisis los elementos de la práctica sociopolítica que implican que la lucha social no se encuentra determinada.

Responder a la pregunta que plantea el presente artículo sobre cuáles han sido las reconfiguraciones productivas atravesadas por la Comarca Lagunera y de qué manera están relacionadas a los cambios en las formas históricas del Estado desde el método planteado nos es útil pues permite construir apreciaciones amplias y multidisciplinarias, necesarias para introducirse a los múltiples debates sobre las regiones frente a los retos derivados de los cambios productivos y espaciales representados en el estudio de las Redes Globales de Producción.

El funcionamiento de la economía global actual, aunque más interrelacionada que nunca, arrastra consigo profundos procesos de fragmentación dentro de los espacios nacionales. Desde la década de 1980 con el proceso de globalización ocurrió la transición hacia una nueva etapa de desarrollo, un proceso de cam-

bio estructural de carácter mundial que sucedió en todos los niveles de organización productiva y social. Por ejemplo, en el plano de la producción industrial significó la suplantación del régimen fordista por un régimen de producción flexible toyotista. A nivel espacial ha significado la constante desterritorialización y reterritorialización así como el escalamiento simultáneo de los espacios a escalas geográficas múltiples y superpuestas (Brenner, 2017). Esto último se ha materializado en una nueva forma de organización espacial de la economía mundial a través de la fragmentación y dispersión de los procesos productivos por medio de las Redes Globales de Producción (RGP) de la mano de una renovada importancia de las economías regionales y locales.

En este contexto, el análisis de los cambios en las formas y escalaridades del Estado -entendido como la condensación de una serie de relaciones sociales en un determinado momento y espacio-, resulta fundamental para el caso de la Comarca Lagunera, una región del centro norte de México conformada por 15 municipios de Coahuila y Durango. Esta región ha transitado de ser un espacio cohesionado por una vocación productiva histórica en el cultivo del algodón y una exitosa reconversión hacia la ganadería lechera, en parte determinado por la acción estatal en materia de política económica, hacia una economía inserta en procesos productivos globales de manera glocal -directamente conectada a los procesos productivos a escala global- como lo demuestra la manufactura automotriz, eje dinamizador actual de la economía de la región.

A partir de lo anterior, el presente artículo plantea como hipótesis que la transición hacia lo que denominamos la etapa del capitalismo informático-global y del conocimiento mediante la vía neoliberal ha provocado un vaciamiento y desescalamiento del Estado, lo

cual se muestra en la Comarca Lagunera como la glocalización de la trayectoria productiva, es decir, un escenario de conexión local-global sin la intervención de la escala nacional, creando rupturas en distintos niveles: del tejido económico, del tejido social y entre otros, acortando las posibilidades reales de crecimiento económico mediante los procesos de ascenso industrial dentro de las RGP.

Para contrastar este argumento, la investigación emplea un análisis histórico-estructural complementado con diseño y aplicación de un Índice Compuesto de Crecimiento Manufacturero (ICCM) que, mediante las variables de población ocupada, producción bruta y valor agregado a nivel municipal, obtenidas de los Censos Económicos de INEGI, permite medir la evolución diferenciada de la industria alimentaria y la automotriz, aportando evidencia sobre la desconexión productiva regional.

2. Estado y Etapas de Desarrollo

El estudio del sistema capitalista como una totalidad abierta y compleja puede realizarse de mejor manera haciendo distinción entre las etapas por las que se ha transitado, la etapa es un elemento teórico que permite mirar en el largo plazo mutaciones periódicas del sistema al definir sucesivos estadios configurados por los cambios acumulativos en la estructura global y las tendencias de desarrollo de la economía mundial (Dabat, 1994). La transición entre etapas no es un proceso automático, sino que conlleva una dimensión de práctica político social donde los movimientos superestructurales juegan un rol determinante.

En este ámbito, retomamos las aportaciones de Antonio Gramsci (1999) que, con el desarrollo de los conceptos de hegemonía, bloque histórico y revolución pasiva, nos permite acercarnos hacia una problematización del

Estado en perspectiva histórica. Para Gramsci, la hegemonía se entiende como la supremacía de un grupo social manifestada a través del dominio (coerción) y el consenso (dirección intelectual y moral). La conjunción de ambos elementos es lo que da lugar a la formación del Estado, la hegemonía nos explica por qué no existe como tal una correspondencia directa entre la dominación y cómo se ha conformado históricamente la dirección política dentro del proceso de formación y desarrollo de la nación y el Estado moderno. Así mismo, actúa como puente entre la estructura y la superestructura, dando paso a la conformación del bloque histórico, éste representa la unidad orgánica entre el saber, el comprender y el sentir en una sociedad; es el reflejo del entramado social y de las alianzas entre clases en torno a un proyecto histórico (Gramsci, 1999).

La conformación del bloque histórico y su consolidación en el poder Estatal de una nación, así como las posibilidades que de éste derivan, se materializan en la vía de desarrollo. Como herramienta teórica para comprender la trayectoria nacional, regional o incluso de bloques de estado, la vía de desarrollo refiere a la forma o modalidad mediante la cual cada país emprende el pasaje a la etapa de desarrollo, esto implica entender los compromisos, acuerdos y alianzas entre los grupos sociales entorno a un proyecto histórico común (Ordóñez, 2022).

Con el objetivo de mirar las reconfiguraciones en la Comarca Lagunera, partiremos de identificar los cambios en las formas históricas del Estado a través de la etapa de desarrollo denominada del Fordismo keynesiano (1935-1980) y su consecuente etapa de desarrollo informático global y del conocimiento aún en desarrollo.

Después de 1935, en un mundo recién salido de un periodo de guerra mundial y de

crisis profunda, se consolida la etapa denominada como de tipo fordista-keynesiano. A esta etapa podemos caracterizarla en primer lugar por el involucramiento estratégico del Estado a partir de arreglos institucionales, así como una clara dirección de política económica de corte keynesiano que tuvo como objetivo prioritario impulsar el crecimiento sostenido de la demanda agregada, la estructura productiva se encontraba centrada en las industrias de consumo duradero, la organización laboral de tipo fordista y la relación producción-consumo masivo como principal fuente de dinamismo económico.

Siguiendo a Jessop (2008), se creó un círculo virtuoso de crecimiento sustentado en el aumento de la productividad, fundado en las economías de escala. El aumento de los ingresos unido a la productividad, el aumento de la demanda de masas debido al aumento del salario, el aumento de las ganancias derivado de la utilización plena de la capacidad instalada y el aumento de la inversión en equipos y técnicas mejorados de producción masiva. Todas estas de manejo y regulación meramente nacional. En este sentido, el Estado actuaba en variadas direcciones y niveles: para legitimar la forma fordista de producción, se centró en el reconocimiento y legitimización del sindicalismo obrero y el bienestar de la población a través de medidas como lo fueron la garantía de la indexación de los salarios al crecimiento de la productividad y a la inflación. Se aseguró de garantizar el pleno empleo en la economía ante la premisa de que el consumo masivo era una de las fuentes de dinamismo económico. Y, entre otras más, se orientó a promover las condiciones para la rentabilidad del capital privado (Jessop, 2008).

En términos generales, la relevancia del Estado puede englobarse en una premisa central: la capacidad que tuvo para actuar sobre el

conjunto de la economía y la sociedad es indisoluble de la relevancia de la escala nacional de la etapa. Con esto nos referimos a que las medidas de regulación, políticas económicas y demás instrumentos estatales eran funcionales dentro del territorio nacional. En el periodo que va de 1935 a 1980, el Estado soberano fue concebido como primario dentro de las escalas de organización política. El Estado, al ser el representante máximo del territorio nacional, concedió primacía del territorio, las organizaciones políticas de menor escala como los gobiernos locales y regionales tuvieron como función actuar como transmisores de las políticas que se orquestaban de arriba hacia abajo por el Estado nacional. La conformación espacial de esta etapa del capitalismo es, por tanto, un arreglo fundamental para el entendimiento de la etapa misma.

La dinámica expansiva alcanzada a través de la sinergia generada entre el Estado Nacional y el resto de la economía duró hasta finales de los años sesenta y principios de los setenta, cuando la etapa plena de acumulación fue cediendo dinamismo y una nueva crisis se hizo presente. En sentido estrictamente económico, la crisis se manifestó en la tendencia estancacionista, es decir, un bajo desempeño económico de la mano de una creciente inflación. Se alcanzaron los límites de expansión del fordismo en todas las ramas de la producción, derivando en una transición desde un modelo de crecimiento fordista a otro orientado hacia la producción flexible, la innovación y las economías de alcance. La crisis redujo la base fiscal de los pagos a la seguridad social, se redujeron las contribuciones del capital a los ingresos del Estado como consecuencia de la caída de los beneficios brutos, lo que derivó en una seria crisis del Estado de bienestar y, por ende, de su legitimidad (Fernández, 2017).

La consolidación de una nueva base tecnológico-productiva de la mano de una trama socioespacial e institucional acorde fueron el sustento de la transición hacia la etapa que denominamos de tipo informático-global y del conocimiento. En el plano de la producción industrial significó la suplantación del régimen fordista por un régimen de producción flexible toyotista, de producción de pequeñas series de productos diferenciados con base en la conjunción de computadoras, automatización flexible, redes de información y trabajo en equipo que permiten a la vez la formación de economías de alcance y/o redes, la aceleración de los tiempos de circulación, el abaratamiento de costos, y la posibilidad de la descentralización y relocalización de los procesos productivos para adaptarlos a las ventajas comparativas nacionales y regionales (Dabat & Rivera Ríos, 1993). Y en palabras de Castells (1996), la posibilidad de flexibilizar las formas de producción se dio gracias a la capacidad de capitalizar la revolución tecnológica.

A nivel espacial, la ruptura del patrón fordista de acumulación y su relación con el papel del Estado, minó el relativo cierre de la economía nacional al buscar nuevas economías de escala como solución ante problemas como la saturación del mercado nacional. Según Brenner (2004), esta etapa de capitalismo informático-global y del conocimiento apela a dos procesos espaciales simultáneos: la desterritorialización como parte de la incesante dinámica transformadora del capital que deja obsoletas sus propias precondiciones geográficas y la reterritorialización que, a través de un amplio abanico de configuraciones escalares, reestructura al capital y reorganizan las configuraciones espaciales sobre las que se asienta, creando así nuevas estructuras geográficas necesarias para su desenvolvimiento.

La consecuencia espacial para el conjunto de economías nacionales es que se han enfrentado a partir de 1980 a un constante proceso de fragmentación, espacios específicos como los clústeres económicos o ciertas regiones han sido re-escalados sobre la importancia nacional, resultando en que solo ciertas regiones subnacionales se vinculen productivamente con los procesos globales a través de las RGP. Un elemento que cabe rescatar en este contexto es que el tipo de inserción que experimentan los espacios puede ser de distinto tipo y que esto corresponderá a la formación de capacidades y respuestas de cada región o espacio, particularmente destacarán aquellas que sean capaces de emprender sus propios procesos de innovación y conocimiento (Vázquez Barquero, 2009). El caso de México así como el de una serie de países, ha sido el de una inserción a partir de condiciones socio institucionales neoliberales que, al caracterizarse por la fragmentación y desmantelamiento de la escala nacional de accionar han creado una forma glocal de vinculación, ésta entendida como la relación directa entre los procesos a escala global y los procesos a escala local, sin intermediación de la escala media del Estado nacional, vulnerando en muchos sentidos a los espacios locales/regionales.

Aunque mucho se ha debatido en la literatura académica sobre el neoliberalismo y la consecuente supuesta desaparición o repliegue del Estado, entender al neoliberalismo como una vía de desarrollo y al Estado como un plano de estructuración nos permite entender que este no puede simplemente desaparecer. La propuesta de este artículo es que, así como el resto de los planos, el Estado ha venido experimentando un proceso de desescalamiento a partir de reconfigurarse hacia nuevos roles. El desescalamiento del Estado implica el abandono y vaciamiento de capacidades instituciona-

les en los espacios estratégicos de crecimiento económico. Dentro de la etapa actual, nos referimos a los procesos de conocimiento como los procesos capaces de desencadenar innovaciones ligadas al crecimiento económico que permitan a las regiones insertarse a las RGP de manera exitosa, es decir logrando acoplar y arrastrar mayores actividades productivas dentro del territorio y, por ende, mayor espacio para la creación de valor local.

El desenvolvimiento de la fase actual del capitalismo, bajo una vía de desarrollo neoliberal y representada espacialmente por la globalización nos impone a mirar de cerca y desentrañar las formas en que las regiones y espacios subnacionales responden y se adecuan.

3. Trayectoria Histórico-productiva de la Comarca Lagunera

En este contexto, estudiar a La Comarca Lagunera se hace no por su ejemplaridad de posicionamiento económico en el espacio global sino por mostrar a una región como un caso de fragmentación y ruptura espacial como consecuencia de su incursión neoliberal —como parte de la nueva escalaridad del Estado— a los cambios estructurales del capitalismo, a pesar de tener una trayectoria histórica que en gran medida lograba cohesionar el espacio regional.

Tratar a la Comarca Lagunera es tratar a un espacio regional con amplia y rica historia económica, destacando en primer lugar por haber sido la experiencia más exitosa entorno a la cosecha del algodón durante el siglo XX, llegando a colocarse encima de las regiones más exitosas de Estados Unidos en lo que respecta a producción y productividad. Fue además el espacio de convulsión de la lucha armada contra el régimen porfirista, semillero de la revolución mexicana y, años después, espacio pionero de la reforma de reparto agrario.

rio durante el cardenismo. A esto se le suma el ser una región a la que se le ha estudiado por su éxito de reconversión productiva que le permitió transitar entre una vocación volcada del monocultivo del algodón a ser la cuna de la cuenca lechera de más rápido crecimiento entre las décadas de 1950 y 1990.

El devenir histórico de la Comarca Lagunera es indisociable del cultivo del algodón, nombrado en su momento el “oro blanco” de la región que, por alrededor de un siglo, fungió como el anclaje de un tejido productivo profundo que conectó de manera exitosa a los municipios de la Comarca Lagunera. Sin embargo, el cultivo del algodón funcionó bajo un esquema de profunda desigualdad en la tenencia de la tierra y en el acceso al agua, recurso escasísimo, lo que desencadenó tensiones que convirtieron a la Comarca Lagunera en un escenario crucial para la Revolución Mexicana (Cerutti, 2008) (Meyers, 1996) (Rivas Sada, 2011).

El proyecto cardenista, como resultado de la institucionalización de un proyecto nacional industrializador en México (Cárdenas, 2015), tuvo un impacto decisivo en la estructura productiva y social de la región. El reparto agrario de 1936 representó un hito fundamental al desmantelar el modelo de la gran propiedad y dar lugar al ejido colectivo.

La intervención estatal dentro de la Comarca Lagunera bajo el mandato cardenista se materializó en la creación del Banco Nacional de Crédito Ejidal, el cual buscó asumir las funciones de organización y financiamiento que antes desempeñaban los grandes terratenientes (Rivas Sada, 2011). Con el esquema del ejido colectivo, el funcionamiento de la economía regional lagunera bajo el cobijo del monocultivo del algodón se extendió hasta la década de 1950 antes de enfrentarse a la grave crisis que le daría fin.

La reconfiguración productiva de la Comarca Lagunera se desencadenó, exacerbada por una gran sequía ocurrida en 1948, junto a factores como el aumento de los costos de producción y la competencia en el mercado mundial de las fibras sintéticas. Aprovechando la acumulación de capitales del auge algodonnero y las políticas de apoyo del Estado mexicano, la élite empresarial de la región pivotó hacia la ganadería lechera.

Durante los años de 1956-1970 o lo que también se nombra el periodo de desarrollo estabilizador, mientras la política nacional financiaba el déficit con endeudamiento externo para mantener la estabilidad política (Guillén Romo, 1984), la región recibió recursos para enfrentar la crisis del algodón, cultivo que dinamizó a la región por casi 100 años a partir de una larga historia de tejido productivo.

La transición derivada de la crisis algodonnera fue hacia la construcción de una Cuenca lechera, en un momento, la más importante en México. Esta fue impulsada por tres hitos de intervención estatal:

1. Institucionalización Sanitaria (1949): La imposición del modelo Holstein y regulaciones de salubridad para incentivar el consumo.
2. Organización Colectiva: La fundación de Pasteurizadora Laguna S.A. y la Unión de Crédito de Productores de Leche, que permitieron a los antiguos algodonnos transitar hacia el nuevo hato (Salas Quintanal, 2000), sentando las bases del actual grupo Lala (Cerutti, 2008).
3. Plan de Rehabilitación de 1966: Una iniciativa federal estratégica para desarrollar agroindustrias tecnológicas y ampliar la frontera agrícola forrajera (Rivas Sada, 2011).

La construcción de un hato lechero exitoso como parte de una reconversión productiva en la región demuestra un Estado con capacidad de cohesión regional a través de orquestar políticas económicas de la mano de las capacidades empresariales e institucionales construidas durante los años de monocultivo algodonnero. Sin embargo, como veremos en el análisis de datos, el éxito de la industria alimentaria convive actualmente con una nueva estructura: la manufactura automotriz, cuya lógica glocalizada rompe con esta trayectoria de integración interna.

En México, el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y el proyecto histórico de nación se agotaron tras la crisis de la deuda de los años ochenta. La vía seguida por México para integrarse al capitalismo global fue el neoliberalismo, caracterizado por una apertura comercial indiscriminada, el relativo retiro de la gestión estatal y la ausencia de políticas de integración productiva interna. El norte mexicano se transformó profundamente, convirtiéndose en un espacio estratégico para empresas globales que buscaban cercanía con el mercado estadounidense bajo el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Esta reconfiguración territorial, al transformar las trayectorias productivas de la región, redefinió las jerarquías entre los sectores manufactureros dentro de la región. Mientras que las ramas industriales ligadas al mercado global, como lo es la fabricación de equipo de transporte y la manufactura textil comenzaron un proceso de expansión, la industria alimentaria,

eje de la trayectoria histórica de la región, comenzó a mostrar ritmos de crecimiento inerciales y supeditados a la demanda local. Las industrias ligadas al mercado global han glocalizado la estructura productiva de la región no solo al conectar la producción local con la producción global, sino que también han concentrado la producción en únicamente 3 municipios de la Comarca Lagunera: Torreón, Gómez Palacio y Lerdo, dejando relegados al resto de municipios y rompiendo la trayectoria histórica que cohesionaba al espacio de lagunero.

La divergencia en las trayectorias productivas y el ascenso de la importancia en las industrias de manufactura han creado en la región una estructura productiva de dos velocidades, donde el dinamismo sectorial depende cada vez más de su capacidad para articularse con la producción global en lugar de su vinculación con el tejido económico interno como veremos a continuación.

Índice Compuesto de Crecimiento Manufacturero (ICCM)

Para la construcción del Índice Compuesto de Crecimiento Manufacturero (ICCM) se seleccionaron tres variables que permiten medir el dinamismo industrial en la Comarca Lagunera. Para asegurar la validez del análisis temporal entre 1999 y 2023, los datos monetarios fueron deflactados mediante el Índice Nacional de Precios al Productor (INPP) 2018. Las variables consideradas para el índice son las siguientes:

Población Ocupada Total	Comprende a todas las personas que trabajaron durante el periodo de referencia.
Producción Bruta Total	Medido en valores monetarios, es el valor de todos los bienes y servicios producidos o comercializados.
Valor Agregado Censal Bruto	Medido en valores monetarios, refiere al valor de la producción que se añade durante el proceso de trabajo por la actividad creadora y de transformación de los factores de la producción, ejercida sobre los materiales que se consumen en la realización de la actividad económica.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Censos Económicos.

68

El índice se construye a partir de la siguiente ecuación, una vez convertidos en índices de base fija (1999 = 100) cada variable elegida para el total de los municipios que componen a la Comarca Lagunera.

$$ICCM = \frac{P_0 + PBT + VACB}{\sum_{i=1}^n v_i}$$

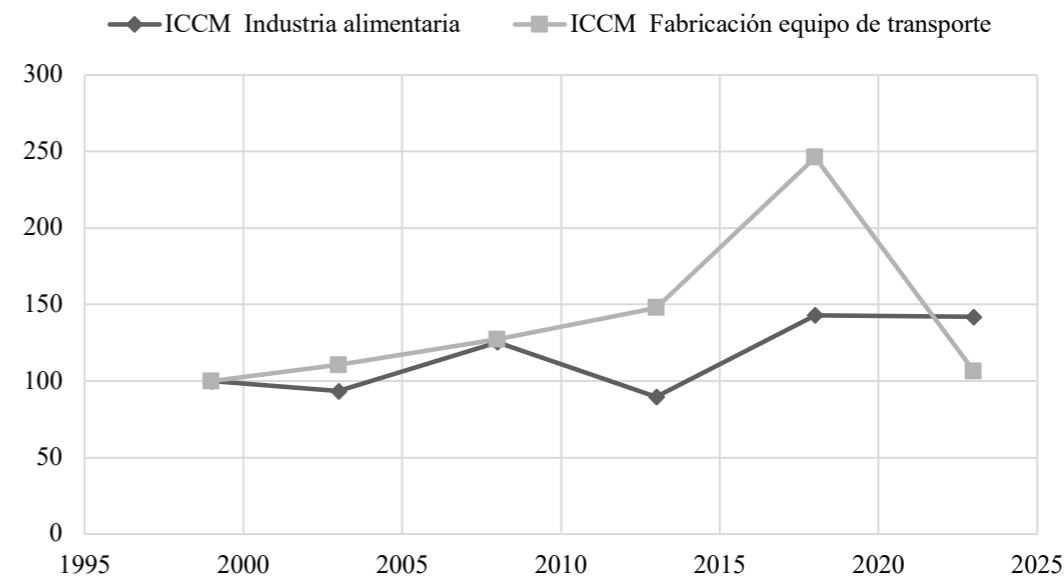
Donde:

P_0 = Población Ocupada Total
 PBT = Producción Bruta Total
 $VACB$ = Valor Agregado Censal Bruto
 v_i = variables a considerar

La implementación del índice facilita la observación y comparación de trayectorias entre dos industrias de distintas magnitudes, como lo es la industria alimentaria frente a la fabricación de equipo de transporte (manufactura automotriz), centrandó la atención en la velocidad y capacidad de expansión relativa de cada una.

Gráfica 1

Comarca Lagunera. Índice Compuesto de Crecimiento Manufacturero 1999-2023



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Censos Económicos.

69

4. Discusión de resultados

La evolución de ambas industrias mostrada en el índice graficado nos revela información importante sobre los cambios en la estructura productiva de la región lagunera. Como se observa, la industria alimentaria no parece crecer de manera destacable sino mantenerse estancada e incluso experimentar descensos. La industria manufacturera automotriz por su parte luce más exitosa, creciendo de manera moderada en el periodo de 1999-2013 y experimen-

tando un alza importante a partir de 2014. Sin embargo, es también notorio que la industria manufacturera automotriz tiende a ser más volátil, en parte como resultado de su carácter global al estar supeditada a los movimientos de la economía internacional. El gráfico muestra de manera clara la divergencia entre ambas industrias, por su parte una anclada históricamente a la región que se mantiene estancada y otra que crece de manera volátil vinculada íntimamente a los desarrollos mundiales.

5. Reflexiones finales

La investigación realizada permite concluir que el crecimiento industrial en la Comarca Lagunera bajo la vía neoliberal no ha sido un proceso homogéneo, sino una transición fragmentada que ha priorizado la inserción global sobre la integración regional. El Índice Compuesto de Crecimiento Manufacturero (ICCM) demuestra que la industria automotriz y la industria alimentaria tomaron relevancia y trayectorias diferenciadas dentro de la Comarca Lagunera. Mientras que el sector manufacturero experimentó una expansión vertiginosa impulsada por la glocalización, su dinamismo mostró una alta vulnerabilidad ante las fluctuaciones del mercado mundial, evidenciada en el desplome registrado hacia 2023. Por el contrario, la industria alimentaria ha mantenido una trayectoria de estabilidad sin crecimiento, aunque con una capacidad limitada para liderar el crecimiento económico regional, se trata de una industria con mayores encadenamientos internos.

El neoliberalismo, como vía de desarrollo frente a los cambios espaciales y productivos de la etapa del capitalismo, transformó la trayectoria histórica lagunera mediante la modernización de su aparato productivo para satisfacer las demandas de reestructuración económica mundial sin lograr una verdadera integración de los núcleos industriales dinámicos con el tejido económico interno, esto como resultado directo en el des-escalamiento del Estado mexicano que, al vaciarse de sus capacidades institucionales, ha permitido que la región se convierta en un espacio estratégico para la producción global, pero a costa de una desarticulación productiva interna que debilita la soberanía económica regional.

El caso de la Comarca Lagunera resalta al debate al ser un claro ejemplo de que los cambios estructurales del capitalismo global se manifiestan empíricamente en los espacios regionales permitiendo en un primer momento desentrañar razones y, con esfuerzo, proponer más preguntas y respuestas acerca del comportamiento de la economía regional mexicana. Se insta a futuras investigaciones a retomar la perspectiva metodológica histórica, sistémica y estructural para estudiar con ojos críticos más regiones mexicanas frente a los retos de incorporación a las RGP.

Finalmente, se subraya la necesidad de diálogo sobre una política industrial en México acorde a las condiciones históricas y espaciales a nivel nacional y regional. Emprender procesos de crecimiento económico mediante la incorporación en las RGP requiere de capacidades institucionales que coadyuven al emprendimiento de procesos de aprendizaje y conocimiento, mismos que requieren un actuar consciente de las capacidades Estatales. Las conclusiones apuntan a que, para superar la desconexión observada en el ICCM, es indispensable que el Estado recupere su capacidad de gestión y fomento encadenamientos productivos que vinculen a los sectores de alta tecnología con la base manufacturera existente, garantizando así una trayectoria de desarrollo regional con oportunidades de integración global pero también regional. 🌐

Referencias

- Brenner, N (2004): *New State Spaces: urban governance and the rescaling of statehood*, United States, Oxford University Press.
- Brenner, N (2017): *Teoría urbana crítica y políticas de escala*, Barcelona, Icaria.
- Cárdenas, E (2015): *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, primera edición, México, Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M (1996): *La era de la información: economía, sociedad y cultura Volume I La sociedad red*, siglo veintiuno editores.
- Cerutti, M (2008): "Crisis y reconversión del tejido productivo en un espacio regional del norte de México: La Laguna (1875-1975)", *Investigaciones de Historia Económica*, invierno, (10), 97-128.
- Dabat, A (1994): *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales; La transición europea al capitalismo, el mercantilismo y el primer sistema colonial*, primera edición, Morelos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.
- Dabat, A. y Rivera Ríos, M (1993): "Las transformaciones de la economía mundial", *Investigación económica*, vol. 53, (206), 123-147.
- Fernández, V (2017): *La trilogía del erizo-zorro. Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*, Barcelona, Anthropos.
- Gramsci, A (1999): *Cuadernos de la cárcel*, México, Era.
- Guillén Romo, H (1984): *Orígenes de la crisis en México. Inflación y endeudamiento externo (1940-1982)*, México, Era.
- Jessop, R (2008): *El futuro del Estado capitalista*, Madrid, Catarata.
- Meyers, W (1996): *Forja del Progreso, Crisol de la Revolución*, Ciudad de México.
- Ordóñez, S (2017): "Ciclo industrial, bloque histórico y facciones de capital en México", *Revista Ensamble*, año 3, (6), 31-55.
- Ordóñez, S (2022): *Nuevo ciclo industrial, núcleo dinámico y vías de desarrollo en el mundo actual: la originalidad de México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Ordóñez, S. y Montiel, P (2010): "La revolución mexicana. Una lectura desde Gramsci", *CUADRIVIO*.
- Rivas Sada, E (2011): *Cambio tecnológico, dinámica regional y reconversión productiva en el norte de México: la comarca lagunera 1925-1975*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Salas Quintanal, H (2000): *Antropología y relaciones global-local en el desarrollo de la actividad lechera en La Laguna: prácticas, actores e identidades*, Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Vázquez, A (2009): "Clústeres e innovación en los procesos de desarrollo económico", en A, Dabat, *Globalización, conocimiento y desarrollo*, México.